



El Proyecto Pradocastaño:
una estrategia de
resiliencia rural para un
patrimonio olvidado en
Hernán-Pérez, Extremadura

*The Pradocastaño
archaeological project:
rural resilience strategy
for a forgotten heritage in
Hernán-Pérez, Extremadura*

Enviado 14 de julio.
Aceptado 7 de noviembre.



PABLO IGLESIAS ORDÓÑEZ
FRANCISCO JOSÉ VICENTE SANTOS.
ANTONIO JUANES CORTÉS.
(proyectopradoCastano@gmail.com)

*FILIACIÓN: PROYECTO
ARQUEOLÓGICO PRADOCASTAÑO*

Resumen

El proyecto arqueológico Pradocastaño se desarrolla en la localidad de Hernán-Pérez (Extremadura). Este municipio, inserto en la realidad de los procesos de despoblación que sufre el mundo rural español, cuenta además con una serie de peculiaridades que afectan a la visión que la propia población local ha desarrollado con respecto a la arqueología. Una serie de hallazgos de cierta importancia, producidos durante los años 70 del pasado siglo, generaron entre los habitantes una inquietud por la arqueología, así como un rechazo sobre las maneras en las que la administración gestionaba esa realidad. En este artículo abordamos ideas y acciones que buscan remediar conflictos del pasado y transformar la visión desarrollada entre los habitantes de la arqueología como agente depredador del patrimonio local para el caso específico de Hernán-Pérez. La participación de la población local en el proceso arqueológico, la difusión de contenidos, la interrelación con otros proyectos que se desarrollan en diferentes territorios de la Península Ibérica y la consolidación de un modelo de excavación, estudio y difusión, busca afianzar una metodología de acción local que trasciende lo puramente científico para abordar el impacto que la arqueología puede tener en un municipio a nivel cultural y socioeconómico, conformando de esta manera una estrategia de resiliencia para un patrimonio largamente olvidado.

Palabras clave

Patrimonio rural, arqueología pública, despoblación, Sierra de Gata, desarrollo sostenible.



Keywords

Rural heritage,
public archaeology,
depopulation, Sierra
de Gata, sustainable
development.

Abstract

The Pradocastaño archaeological project takes place in the town of Hernán-Pérez (Extremadura). This municipality, inserted in the reality of the depopulation processes suffered by the Spanish rural world, also has a series of peculiarities that affect the vision that the local population itself has developed with respect to archaeology. A set of findings of some importance, produced during the 70s of the last century, generated among the inhabitants a concern about archaeology, as well as a rejection of the ways in which the administration managed that reality. This article addresses ideas and actions in search to remedy past conflicts and transform the vision developed among the population of archaeology as a predatory agent of local heritage for the specific case of Hernán-Pérez. The participation of the local population in the archaeological process, the promulgation of content, the interrelation with other projects that are developed in different territories of the Iberian Peninsula and the consolidation of a model of excavation, study and dissemination, looks to strengthen a methodology of action that transcends the purely scientific to address the impact that archeology can have on a municipality at a socioeconomic level, thus making up a resilience strategy for a long-forgotten heritage.

Introducción

El texto que aquí presentamos recoge la exposición que desarrollamos en el marco de las VIII Jornadas de Patrimonio Cultural: Comunidades Patrimoniales Resilientes Frente a la Incertidumbre Global: Reflexiones y Estrategias, celebradas en Villanueva de Santo Adriano (Asturias), los días 10 y 11 de junio de 2022. En él, reflexionamos acerca de las circunstancias específicas en las que comenzamos a desarrollar el proyecto arqueológico Pradocastaño, un proyecto orientado al estudio, conservación, socialización y defensa de los yacimientos arqueológicos de la localidad cacereña de Hernán-Pérez. Las principales características de esta iniciativa se basan en una metodología que trata de vincular la gestión del patrimonio y el reto demográfico en un municipio en proceso de despoblación y que, además, cuenta con una serie de peculiaridades en la configuración de una mentalidad colectiva local en referencia a la arqueología. El hallazgo de una importante colección de estelas “diademadas” y su traslado al Museo Arqueológico Nacional durante los años 60 del pasado siglo XX, así como una amplia dispersión de yacimientos y un trabajo agrícola intensivo en gran parte del término municipal, han generado una serie de condicionantes que nos han hecho reflexionar a la hora de establecer la metodología de acción del proyecto, acerca de campos tan diversos como el papel de la difusión del trabajo arqueológico, la implicación de la sociedad local en los procesos de excavación, la gestión de los hallazgos, la conservación post-excavación, las implicaciones entre arqueología y turismo, las posibilidades que surgen para el desarrollo local a partir del hecho arqueológico o la percepción que se tiene de la propia labor del arqueólogo/a como agente externo que llega a un territorio que le es ajeno (FIGURA1).

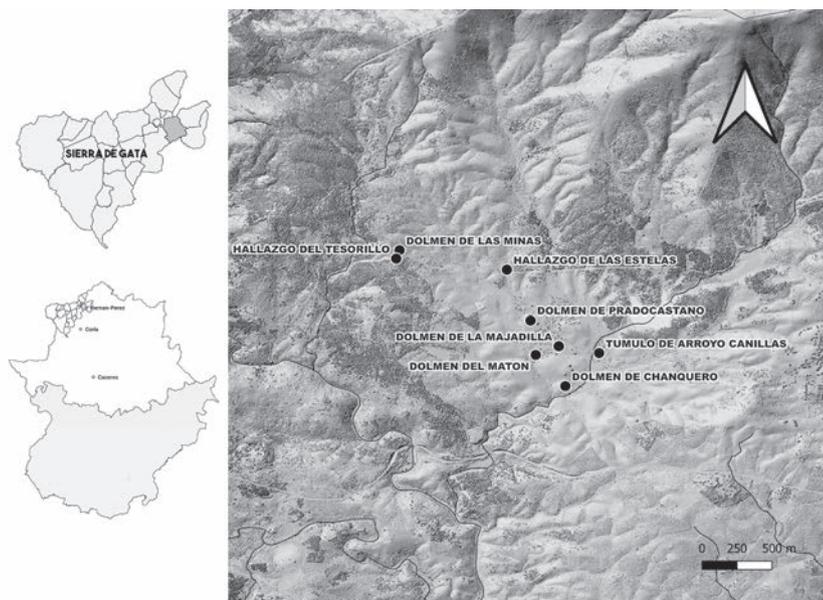


FIGURA 1:
DISPOSICIÓN EN EL TERRITORIO DE
LOS MONUMENTOS MEGALÍTICOS,
HALLAZGO DEL TESORILLO Y
CONJUNTO DE ESTELAS EN LA
DEHESA DE HERNÁN-PÉREZ.
ELABORACIÓN PROPIA.

La peculiaridad de estas circunstancias, nos obligan a profundizar en la generación de estrategias de resiliencia que permitan a esta iniciativa plantear un futuro con garantías de continuidad, teniendo en cuenta que, además, como iniciadores de este proceso, adquirimos una responsabilidad con la gestión y conservación de los yacimientos sobre los que actuamos.

El objetivo principal de este artículo será el de mostrar cómo desde el equipo director del proyecto arqueológico Pradocastaño¹, tratamos de establecer mecanismos que nos permitan asegurar la pervivencia de un proyecto que trata de generar una herramienta útil tanto para el estudio, conservación y defensa del patrimonio de Hernán-Pérez, como para servir de palanca en la batalla que se libra para tratar de frenar los impactos que el proceso de descenso demográfico y despoblación está generando en esta localidad de la provincia de Cáceres.

¹<https://www.facebook.com/ParqueArqueologicoHernanPerez>

Para ello, seguimos un planteamiento metodológico que aúna actividades puramente científicas en lo referente a la investigación arqueológica, con otras orientadas a la socialización del patrimonio, el establecimiento de redes con otros colectivos y agentes sociales del territorio, instituciones, visitantes y empresa privada.

Hernán-Pérez: contexto comarcal y local

La Sierra de Gata es la comarca de Extremadura más occidental en relación a la orografía que compone el Sistema Central. Situada compartiendo frontera con Portugal al oeste y con la provincia de Salamanca al norte, limita al noreste con las comarcas de Hurdes y Trasierra de Granadilla, al este con el Valle del Alagón y al sur con la comarca de Alcántara, pertenecientes estas últimas a la provincia de Cáceres.

Estructurada en cuatro grandes valles; Árrago, Tralgas, Rivera de Gata y Xálima, cuenta con una economía basada en la agricultura y la ganadería. El cultivo del olivar tradicional en sistema de minifundio, escasamente productivo en la mayoría de los municipios, salvo algunas excepciones en las que la orografía del terreno y cierto grado de profesionalización y mecanización han conseguido alcanzar una mejora en la productividad, contrasta con amplias zonas de regadío que se extienden hacia el sur y que abarcan las vegas fértiles de municipios como Moraleja, Vegaviana o Mohedas de Gata en las que dehesas de ganaderías bravas y cultivos como el maíz o el tomate han generado una agricultura orientada hacia la agroindustria. Tradicionalmente, la mayoría de los municipios han complementado sus economías con pequeñas cabañas ganaderas, en su mayoría en retroceso, asociadas al caprino y el ovino. Sumado a esta economía tradicional, se va desarrollando parcialmente el sector de los servicios y una industria minoritaria que recibe impulsos a través de la inversión privada y de las líneas de ayuda de la Junta de Extremadura y Diputación de Cáceres. Juegan también un papel destacado los fondos europeos mediante los programas FEDER a través de la Asociación para el Desarrollo Inte-

gral de Sierra de Gata (ADISGATA), orientados principalmente a la construcción y mantenimiento de infraestructuras públicas y, en menor medida, al apoyo a la actividad privada. Para la anualidad 2022 - 2025 cabe destacar algunas iniciativas que, sin lugar a dudas, pueden marcar un antes y un después en el desarrollo socioeconómico de esta comarca: la consolidación del Parque Cultural Sierra de Gata, una figura innovadora en la región, financiado a través de un convenio suscrito entre la Diputación de Cáceres, la Mancomunidad de Municipios Sierra de Gata, entidades locales y agentes sociales del territorio o la reciente aprobación de un Plan de Sostenibilidad Turística que suma también, en esta ocasión, a la comarca limítrofe de Las Hurdes.

Aun así, el vacío se hace palpable en esta comarca de la Alta Extremadura en la que la mayoría de los municipios pierden población pese a contar con un amplio catálogo de infraestructuras y servicios públicos que contrasta con la realidad de otras regiones de la geografía española².

²Para conocer un análisis sobre el modelo de desarrollo rural extremeño desde los años 90 hasta la primera década del siglo XX puede consultarse a Nieto (2007).

La presencia de una red de infraestructuras de servicios públicos consolidada en todos los municipios que componen esta comarca, aunque ha conseguido frenar el proceso de despoblación, no ha conseguido revertirlo. De esta forma, la mayoría de los veinte municipios que componen la comarca de Sierra de Gata ofrecen cada año nuevos saldos negativos en las estadísticas demográficas (FIGURA 2).

Hernán-Pérez, como municipio perteneciente a Extremadura, forma parte del amplio proceso migratorio que se vivió en esta región a mediados del siglo XX. La suma de un conjunto de factores socioeconómicos como un modelo agrícola de subsistencia, la escasez en los salarios, las desigualdades en el acceso a la propiedad y la atomización de la riqueza, una ausencia de programas de desarrollo industrial o la progresiva mecanización de la actividad agrícola, así como el papel jugado por decisiones políticas como el Plan de Estabilización de 1969 o los acuerdos bilaterales entre la dictadura y gobiernos europeos con el fin de regularizar el proceso de captación de mano de obra, harán

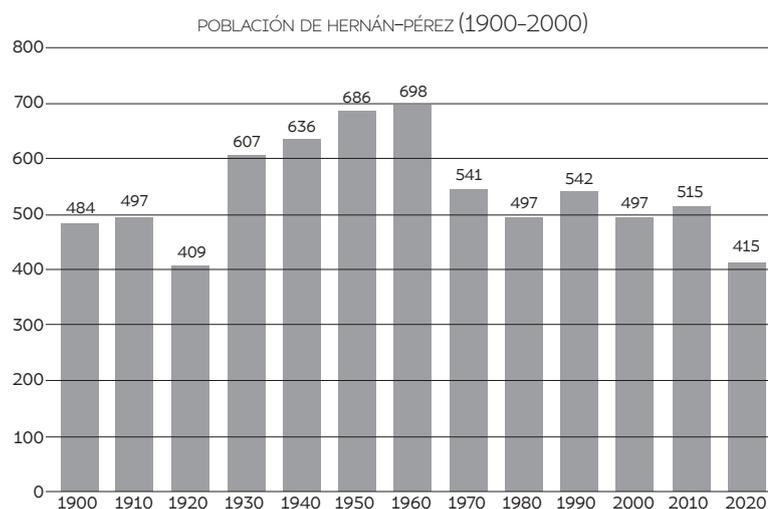


FIGURA 2: Tabla que muestra la evolución del número de habitantes de Hernán-Pérez para los años comprendidos entre 1900 y 2020. Fuente: INE. Elaboración propia.

abandonar su tierra para el periodo 1961 a 1975 a más de 450.000 extremeños y extremeñas (Cayetano, 2011).

El papel de Extremadura como polo de exportación de mano de obra marcará el devenir demográfico de la región de una manera profunda. El municipio de Hernán-Pérez contribuirá a esa realidad con más de 200 vecinos y vecinas, lo que constituyó la emigración de un tercio de su población total para los años comprendidos entre 1960 y 1980.

La economía de este municipio se inserta en una realidad pareja a la que podemos apreciar en el resto de la comarca de Sierra de Gata. La agricultura que domina estas tierras se basa en el cultivo del olivar tradicional, un sector sometido a los vaivenes que ofrece la comercialización de los productos en verde, pero que ha experimentado grandes avances en cuanto a la mecanización y que se profesionaliza lentamente experimentando, a su vez, un proceso de acumulación de capital en base a arrendamientos de tierras por el cese de actividad de sus antiguos propietarios. La pequeña propiedad que hace apenas unas décadas servía como sustento principal

de la unidad familiar, se ve ahora en un proceso de concentración que responde, en primer lugar, al surgimiento de una agricultura que se profesionaliza y aumenta su mecanización y en segundo lugar a una escasa tasa de relevo, normalmente condicionada por el acceso al capital necesario para el arrendamiento y la adquisición de los insumos necesarios para la gestión de superficies mayores a las 10 has. Esta situación ha producido un aumento de los trabajadores del campo que adquieren la condición de jornaleros, una realidad que nos hace reflexionar acerca de los impactos que genera el desarrollo de la agricultura globalizada y la necesidad continuada del aumento de la productividad en un municipio de pequeñas dimensiones como es Hernán-Pérez.

Responde esta situación a pequeñas realidades que se escapan en ocasiones al conocimiento general por formar parte de esos microcosmos locales que se pierden en las grandes estadísticas y los análisis macro, pero que no por ello dejan de ser fundamentales para tratar de definir cuáles serán las circunstancias socioeconómicas del municipio en un futuro cercano.

Problemática de la visión de la arqueología en la localidad

Hernán-Pérez se convirtió en foco de atención de la academia a raíz de una serie de hallazgos de cierta relevancia llevados a cabo en los años 60. Durante unos trabajos forestales, obreros de la localidad localizaron lo que posteriormente sería una colección de siete estelas de tipo “Hernán-Pérez”, posteriormente denominadas de tipo diademado y una estela de guerrero (Almagro, 1974). Aunque sin duda existe una amplia bibliografía sobre la discusión terminológica³ (FIGURA 3).

Tras la aparición de este conjunto artístico, algunas de las piezas fueron trasladadas a la localidad, siendo puesto en conocimiento de las autoridades de patrimonio del Museo Arqueológico Nacional. Será Martín Almagro Basch, director del centro desde 1968, quien se des-

³ Para abordar de manera general el debate alrededor de los diferentes criterios de clasificación y estudio de las estelas de guerrero y las estelas diademadas de manera integral puede consultarse la obra de referencia de Pérez (2001).

place al lugar y tome la decisión de trasladar el conjunto a Madrid para su estudio, depósito y exposición. Allí se depositará este conjunto que llegó a contar con cierta relevancia, sentando tipología durante un tiempo y que, hoy en día, muestra la pieza que fue catalogada como: ídolo nº VI de Hernán-Pérez, dentro de la categoría de las estelas diademadas de la exposición permanente del Museo, compartiendo espacio junto a la estela de la Granja de Toniñuelo.

Posteriormente, a finales de los años 70, se procederá a la excavación de dos túmulos conocidos como dolmen del Chanquero y dolmen del Matón (Almagro y Hernández, 1979). No será hasta finales de la década de los años 80, con la aparición en un contexto cercano de un tesoro tardorromano (García-Figuerola, 1987), cuando se vuelvan a tener noticias arqueológicas en la localidad; a partir de este momento surge un cierto fenómeno vinculado a la idea de “búsquedas de tesoros”, apareciendo por la zona los primeros detectores de metales y estableciéndose entre parte de la población local un interés por recoger multitud de artefactos y útiles de los terrenos agrícolas, generando con esto a lo largo del tiempo una cierta cultura de la “colección privada”.

Atacando el problema con una “nueva arqueología”

La arqueología ha experimentado numerosos avances en el marco de su desarrollo como disciplina. Hernando (1992) afirma:

Collin Renfrew clasificó el debate teórico sobre la metodología arqueológica en tres fases diferenciadas: “el primer fermento” de finales del s. XIX, el “largo sueño” y el “gran despertar” que supuso la llegada de la Nueva Arqueología que comienza en los años 60. Otros autores que aportarían al debate serán Willey y Sabloff, que en su obra A history of american archaeology, diferenciarán cuatro etapas concatenadas: Especulativa, Clasificatoria-Descriptiva, Clasificatoria-Histórica y Explicativa, coincidiendo esta última con el surgimiento de la Nueva Arqueología (p.13).



FIGURA 3:
ÍDOLO Nº VI DE LA COLECCIÓN DE ESTELAS DIADEMADAS HALLADAS EN HERNÁN-PÉREZ DURANTE LA DÉCADA DE LOS AÑOS 60 DEL PASADO SIGLO XX. FOTO: Rodrigo de Balbín Behrmann.

Además de un proceso evolutivo de tipo teórico, la arqueología también ha experimentado cambios en su manera de interrelacionarse con la sociedad. Uno de esos cambios ha sido la aparición del concepto de Arqueología Pública. Jaime Almansa, en un interesante artículo en el que trata de abordar las características de una “arqueología pública a la española”, establece tres hitos fundamentales para el inicio de este concepto y su evolución hacia una especificidad europea: el primero es la aparición del documental japonés *Tsukinowa Kofun* en 1960; el segundo, la publicación del libro *Public Archeology* de Charles Robert McGimsey en 1975 y, el tercero, la definición de un nuevo concepto de Arqueología Pública aparecida en la introducción de dos volúmenes publicados por el *European Journal of Archaeology* firmada por Tim Schadla-Hall (Almansa, 2011).

En 1972, Charles McGimsey publica su libro *Public Archeology*, la primera vez que se utiliza el término Arqueología Pública. El autor hace una lectura crítica de las bases institucionales, agencias y administraciones involucradas en la arqueología en los EE.UU. para después diseñar planes estatales de investigación y preservación arqueológica. Estos planes los ilustra con acciones llevadas a cabo por el programa de investigación arqueológica de Arkansas, llevados a cabo con la participación de las comunidades locales e interactuando con las comunidades indígenas (McGimsey, 1972).

Progresivamente el concepto de *Public Archaeology* evoluciona a *Community Archaeology*, entendida como una serie de prácticas distintas dentro de la Arqueología, que es algo que lleva pocas décadas desarrollándose. Yvonne Marshall resalta que su principal característica es el control total o parcial de la comunidad local sobre el proyecto arqueológico, aunque a diferencia de Europa, en EE.UU. está muy orientada a las comunidades indígenas y a las minorías (Marshall, 2002).

En Europa la Arqueología Pública evolucionaría como una vía para el estudio de las relaciones entre arqueología y sociedad desde todos sus ámbitos. De un modo u otro, los orígenes de la Arqueología Pública juegan en el campo de la identidad y la territorialidad, pero

en Europa, a diferencia de EE.UU. no se puede hablar de indígenas y el patrimonio es un referente de la identidad global que va mucho más allá de la comunidad (Schadla-Hall, 1999).

Esa evolución metodológica puede apreciarse hoy en día en forma de diversos proyectos que a lo largo de los últimos años han ido consolidándose como ejemplos del papel que puede desarrollar la arqueología como elemento dinamizador de zonas rurales generando, además, una producción científica incipiente en la que cada vez se da mayor importancia al análisis de los impactos socioeconómicos que conllevan los proyectos arqueológicos en zonas rurales⁴. Algunos ejemplos de proyectos volcados en una arqueología y gestión del patrimonio desde una perspectiva comunitaria en España son: el proyecto *Sputnik Labrego*, con un enfoque heterogéneo que transcurre desde el análisis de las sociedades agrarias del noroeste peninsular hasta la arqueología de la guerrilla antifranquista (Tejerizo et al., 2021); el proyecto *Terra Levis* (www.terralevisarqueologia.com), orientado al estudio y dinamización del paisaje cultural del Valle del Amblés, en la sierra de Ávila, con una iniciativa muy innovadora en el marco de la dinamización del patrimonio rural con la puesta en marcha del MASAV (Museo Abierto de las Sierras de Ávila y el Valle Amblés) y que cuenta con una amplia batería de actividades desarrolladas en pequeños municipios de esta zona afectada de manera radical por los procesos de despoblación; los diferentes proyectos llevados a cabo por figuras como Xurxo Ayán, destacando los trabajos en Monte de San Pedro (Áraba), desde una visión orientada a lo comunitario y la arqueología del conflicto (Ayán, Santamarina, y Herrero, 2017) o en Castro de San Lourenzo, ubicado en San Pedro de Cereixa, una parroquia perteneciente al municipio de A Pobra do Brollón (Lugo) (Ayán, 2021); la iniciativa *Activa Valverde*, un proyecto que ha sido pionero en Extremadura, desarrollado en la localidad pacense de Valverde de Burguillos en colaboración con la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, que ha realizado amplios esfuerzos por atraer talento universitario a una localidad en claro proceso de retroceso demográfico

⁴A modo de ejemplo de esta nueva producción científica véase de Chordá y Cerdeño (2021) como ejemplo de nuevas oportunidades para las zonas rurales de la Celtiberia histórica en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Otro ejemplo de gestión desde el ámbito municipal lo encontramos en Morena (2012). También en Andalucía podemos conocer otra interesante iniciativa a través de Medina (2020). A nivel internacional, recogemos otra interesante iniciativa en el ámbito geográfico de la Península Ibérica en Mértola (Portugal), en Gómez (2007).

desde mediados del s. XX (Acosta-Naranjo, Dominguez y Dominguez, 2019); el proyecto *Ecomuséu La Ponte*, que se lleva a cabo en el Concejo de Santo Adriano (Asturias) orientado hacia la museología participativa, pero con una amplia red de actividades muy innovadoras que abarcan desde la interpretación de itinerarios culturales hasta la excavación arqueológica, pasando por la edición de la revista en la que publicamos este artículo o la celebración periódica de jornadas culturales (Fernández, Alonso y Navajas, 2014). También podemos hacer mención a iniciativas como las llevadas a cabo por el colectivo extremeño *Arqueología Underground*, que lleva varios años organizando y gestionando diversos proyectos muy focalizados en el patrimonio y en la socialización de la arqueología desde formas participativas y que publicó una pequeña guía destinada al “desarrollo de procesos de ciencia comunitaria en el rural”, llamada *Arqueología y Procomún*, editada por el Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC-Junta de Extremadura) y escrita por Sarah Walid, Juan José Pulido y Esther Rodríguez en el marco del proyecto Tartesso en Comunidad, iniciativa para la socialización y dinamización del proyecto Construyendo Tartesso que desarrolla sus actividades sobre el yacimiento de Casas del Turuñuelo en la localidad de Guareña (Badajoz) (Walid, Pulido, y Rodríguez, 2020) (FIGURA 4).

Estos ejemplos de algunos proyectos que centran parte de su metodología en el marco de la Arqueología Pública denotan el surgimiento de una corriente que se va consolidando a lo largo de la geografía española y que avanza hacia una idea en la que la reivindicación de las posibilidades de la arqueología como motor de desarrollo rural adquiere un rol preponderante. Impulsos que se ven reforzados en un momento en el que, sin lugar a duda, la fijación en el debate público y político sobre los nuevos desafíos a los que nos enfrentamos como sociedad en el marco del reto demográfico y la despoblación actúan como elemento catalizador en la necesidad de abordar nuevas vías para el estudio, gestión y custodia de un patrimonio rural que se ve cada vez más amenazado por este fenómeno.



A este respecto, desde el proyecto arqueológico Pradocastaño, en colaboración con Marta Álvarez, técnica de la consultora especializada en la gestión de proyectos culturales en zonas rurales Arija (www.arija.co), quisimos abordar las realidades concretas a las que nos enfrentamos en el municipio de Hernán-Pérez durante el Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio, celebrado en varios municipios de la provincia de Ávila en septiembre de 2021 (Iglesias y Álvarez, 2021). En aquella ocasión, resaltamos tres hitos que marcaron la percepción del desempeño de la arqueología en el municipio de Hernán-Pérez y que se corresponden con los tres hitos que abordamos anteriormente: el hallazgo de las estelas y su traslado al Museo Arqueológico Nacional en 1971; la excavación de los dólmenes del “Matón” y “Chanquero” y el hallazgo del “tesorillo” tardorromano y

⁵Esta realidad, podrá conocerse más en profundidad en las actas del citado congreso, aún inéditas en la fecha de redacción de este artículo, pero que podrán conocerse en la revista “La Descommunal”.

su depósito en el museo de Cáceres. Quisimos además mostrar las posibilidades que nos ofrece la imagen para contribuir a la socialización del patrimonio a través de la proyección de un breve audiovisual (Arija, 2021).

Las tres situaciones, que supondrán la eclosión de una mentalidad colectiva más o menos consolidada en el imaginario local de la arqueología como depredadora del patrimonio local⁵, han supuesto que, para nuestro caso particular, la adopción de un enfoque basado en la metodología de la Arqueología Pública haya sido no sólo una opción, sino una necesidad.

No pretendemos entrar en esta breve exposición en el rico debate que se abre paso sobre los modelos de gestión del patrimonio, sobre si deben abrirse o no las puertas a nuevos modelos de descentralización. Pero es necesario hacer constar esta realidad como elemento indispensable para conocer las razones que nos han llevado a abordar el proyecto arqueológico Pradocastaño desde planteamientos que beben, al menos en parte, de la metodología de la Arqueología Pública.

En un artículo publicado en *Public Archaeology* en 2007, Gemma Tully enumera algunos de los elementos desarrollados en el proyecto *Community Archaeology Project Quseir, Egypt*. Basándose en una estructura propuesta por Sussane C. Moser (Moser *et al.*, 2002), enumera una serie de siete elementos estratégicos para el desarrollo de proyectos de arqueología comunitaria: La comunicación y la colaboración con la comunidad; la participación de la misma y su formación; la presentación pública, es decir, la socialización permanente; la realización de entrevistas y el conocimiento de la historia oral; los recursos educativos; la creación de un archivo fotográfico y audiovisual; y la puesta en marcha de *merchandising* bajo control de la propia comunidad (Tully, 2007).

En base a estos elementos, desde el punto de vista de la comunicación, el proyecto Pradocastaño ha establecido cauces permanentes con la sociedad local, desarrollando jornadas de puertas abiertas y favoreciendo la participación de los habitantes en el proceso de excavación.

El centro de interpretación de Hernán-Pérez, así como otros entornos como la piscina natural de Villasbuenas de Gata han sido escenario de charlas en las que se han comunicado los resultados de las campañas, así como las directrices y evolución del proyecto.

A nivel de recursos educativos hemos elaborado cuadernillos interpretativos para escolares, así como folletos didácticos y paneles para la interpretación del contexto arqueológico de Hernán-Pérez, participando activamente en talleres infantiles tanto en la propia localidad, como en la comarca de Sierra de Gata y en espacios urbanos como la ciudad de Cáceres en el marco de las jornadas JATO 2022, desarrolladas por la Diputación. De la misma manera, técnicos y especialistas han llevado a cabo charlas de formación abiertas a todos los públicos y orientadas a la formación de voluntarios y voluntarias, así como agentes que participan en el desarrollo local; concejales, técnicos de turismo y estudiantes de escuelas profesionales.

A nivel de historia oral, técnicos del proyecto colaboraron con la iniciativa del proyecto Repoblamos: conversaciones en el Molino, con financiación de la Diputación de Cáceres a través de la elaboración de una serie de entrevistas orientadas a la preservación de las memorias locales⁶.

Otro elemento ha sido el banco de fotografía y recursos, a lo largo de estos años hemos llevado a cabo un completo dossier fotográfico tanto del proceso arqueológico contemporáneo, como antiguo, recuperando gracias a la colaboración vecinal fotografías antiguas y vídeos principalmente de la década de los años 80 y 90 del pasado siglo⁷.

Un modelo de generación de resiliencias

Pese a que en este artículo abordamos las estrategias de resiliencias del propio proyecto, consideramos que son indisociables y complementarias a otras que puedan desarrollarse en un municipio como Hernán-Pérez, eminentemente agrícola e inmerso en las dinámicas de despoblación de la España rural. En el propio título del artículo

⁶Un ejemplo de estas entrevistas puede consultarse online en: <https://www.youtube.com/watch?v=AyOEUhBgk0>

⁷Queremos aprovechar la ocasión para agradecer a Jerónimo Esteban Delgado, Juan Manuel González Domínguez y Antonio González Cordero sus aportaciones a este respecto.

afrontamos la idea de una resiliencia aplicada al propio patrimonio arqueológico de la localidad. Lejos de la audacia que sería necesaria para abordar procesos generales que dieran respuesta a las muchas necesidades que puede afrontar un municipio de este tipo, pretendemos aportar nuestro granito de arena al rescate de un patrimonio que puede servir para diversificar sus propias vías de desarrollo. Buscando abordar no sólo la necesaria implicación de las poblaciones locales en la gestión de su patrimonio, sino también elementos que apoyen el desarrollo socioeconómico.

No lo hacemos tampoco desde una perspectiva puramente externa, uno de los miembros de la dirección del proyecto que tratamos en este artículo es habitante de la localidad y forma parte del equipo de gobierno municipal. De la misma manera, gran parte de los voluntarios y voluntarias son vecinos y vecinas de Hernán-Pérez y municipios cercanos, apoyando el desarrollo del mismo tanto durante las campañas de excavación como durante el resto del año, aportando con su trabajo al buen desarrollo de las visitas guiadas, el mantenimiento de los yacimientos y las diferentes actividades de socialización que se llevan a cabo.

Desde el comienzo del proyecto hemos sido conscientes de la necesidad de generar una malla que nos permita afrontar retos a corto, medio y largo plazo con garantías de continuidad. La vocación del proyecto arqueológico Pradocastaño ha sido, desde sus inicios, establecer una metodología que nos permita actuar sobre el patrimonio de una manera multinivel, abarcando estudio, conservación y socialización de una manera integral, pensada en la atracción de visitantes, pero también orientada hacia la formación escolar y en general hacia cualquier persona interesada en la arqueología y el patrimonio.

Entendemos todo el proceso a partir de cuatro etapas que se interrelacionan temporalmente entre sí y que se desarrollan de manera pareja.

Excavación y estudio de yacimientos

A partir del año 2017, tras varios años barajando la posibilidad de llevar a cabo esta tarea, comenzamos las prospecciones y la elaboración

de un mapeado⁸ general del término municipal de Hernán-Pérez que nos permitiera una comprensión espacial de los principales lugares susceptibles de ser abordados desde la metodología arqueológica. El planteamiento que hemos seguido desde el comienzo ha sido siempre el de la defensa del patrimonio desde un punto de vista de su conservación, tratando de frenar las amenazas que se cernían sobre él en base a la actividad agrícola y al desconocimiento general por parte de la población del conjunto general de los yacimientos. Hacemos alusión a este desconocimiento por varios motivos. En primer lugar, a nivel administrativo, la carta arqueológica referente al municipio sólo recogía dos elementos georreferenciados, las prospecciones llevadas a cabo en los años 80 no revelaron por lo tanto ubicaciones susceptibles de ser utilizadas en los planteamientos urbanísticos y de ordenación territorial. En segundo lugar, pudimos constatar tras las prospecciones que diversos yacimientos eran completamente desconocidos para la población local que sólo percibía la presencia de túmulos conocidos como el Matón o Pradocastaño, ubicados en la dehesa municipal, mientras que los localizados fuera de ese contexto espacial permanecían ajenos al conocimiento general de la población.

La práctica totalidad de los elementos megalíticos de Hernán-Pérez se encuentran en fincas de uso agrícola, tanto en suelos de dominio público como en espacios privados. Su estado de conservación se encuentra en franca situación de deterioro debido a labores agrícolas y a una ausencia total de gestión. En la mayoría de las ocasiones, el material lítico que forma la cubierta se encuentra disperso alrededor de los mismos, fruto de las tareas de gradeo y labor del terreno, afectando en ocasiones a la propia estructura de estos monumentos. Desde la aplicación de esa visión, se hizo necesario comenzar los trabajos de excavación y adecuación en el dolmen de Pradocastaño, un túmulo de grandes dimensiones que había sufrido multitud de avatares y reutilizaciones a lo largo de su historia y cuyos materiales de cubierta, como decimos, se encontraban dispersos ocupando un perímetro extenso alrededor del yacimiento (FIGURA 5).

⁸De manera que los vecinos y vecinas de la localidad pudieran aportar en este proceso, distribuimos por los bares de la localidad una serie de atriles con mapas catastrales para elaborar un registro de la toponimia. El resultado fue la obtención de numerosos topónimos que se escapan al registro general y que revelaron datos interesantes que fueron procesados y utilizados para las tareas de prospección.

Tras los trabajos de excavación se finalizó la intervención sobre este dolmen. Los trabajos han revelado un monumento rico en arte que ocupa un lugar destacado en la necrópolis por su ubicación y entorno natural privilegiado y cuyos resultados de la investigación llevada a cabo se encuentran pendientes de publicación.

Para el dolmen de la Majadilla, conocido en la carta arqueológica como Chanquero II, cuya excavación se encuentra actualmente pendiente de una segunda campaña que se desarrollará en septiembre de 2022, seguimos el mismo planteamiento teniendo en cuenta que las labores agrícolas de la zona y la actividad antrópica estaban generando daños en la cubierta tumular, aunque sin lugar a dudas, se encuentra en mejor estado de conservación que el dolmen de Pradocastaño⁹.

Esta es la primera estrategia en la creación de resiliencias para un patrimonio olvidado que ahora recupera parte de su simbolismo y que permite mejorar la comprensión del paisaje cultural que circunda la localidad de Hernán-Pérez. Establecemos, por lo tanto, esta primera estrategia de resiliencia alrededor de la idea de defensa y reconstitución de elementos patrimoniales milenarios que forman parte de una identidad cultural local que necesitaba ser compensada por la praxis y métodos antiguos de una arqueología no-comunitaria.

Consolidación y musealización

La segunda estrategia de generación de resiliencias se basa en la adecuación de los espacios para su implantación dentro de los circuitos turísticos de Sierra de Gata. Vincular el patrimonio al turismo es ya una realidad consolidada a nivel internacional¹⁰.

Huelga decir que orientar la adecuación del patrimonio a la generación de espacios susceptibles de ser visitados es una herramienta a tener en cuenta a la hora de generar nuevas potencialidades para la España despoblada, principalmente en lugares que no cuentan, hoy por hoy, con un sector turístico tan consolidado como podemos encontrar en otras realidades de la geografía española. Sin lugar a dudas, abordar de cara a la administración la puesta en marcha de

⁹El comienzo de la campaña sobre este túmulo reveló el desconocimiento general por parte de los habitantes de la localidad de su existencia, atribuyéndose la estructura por el común de los vecinos y vecinas a la existencia de un viejo chozo que fue habitado por Genaro Jorge, boyero de Hernán-Pérez durante los años de gestión comunal del ganado.

¹⁰ Para una profundización en las relaciones que se han venido desarrollando entre los campos del turismo y la arqueología véase Díez (2014).



FIGURA 5: Situación previa del dolmen de Pradocastaño antes comenzar los trabajos de excavación y consolidación.

financiaciones para este tipo de proyectos, haciendo hincapié en el retorno económico a largo plazo que genera en las economías locales es una estrategia de resiliencia no sólo para el mantenimiento del patrimonio, sino para la propia arqueología como disciplina de investigación. Desde el principio, esta fórmula nos ha servido para implicar fondos de instituciones como el Ayuntamiento de Hernán-Pérez, la Diputación de Cáceres o la propia Junta de Extremadura, ayudando, además, a que hagan gala de la propia obligación que tienen las entidades locales para el mantenimiento y gestión de su patrimonio.

Sin embargo, hemos de tener en cuenta que la mera existencia de un yacimiento arqueológico no genera de manera automática un recurso turístico; alcanzar la generación de este tipo de recurso depende de numerosos factores que han de ser tenidos en cuenta. A este respecto se consideran una serie de condicionantes según Moreno y Sariego (2017) como “el interés científico, el grado de conservación y preservación, la localización y las capacidades para generar herramientas de gestión específica que permitan articular una carta de



FIGURA 6: Vista de los trabajos de excavación sobre el dolmen de la Majadilla.

servicios alrededor del recurso para poder considerar un recurso arqueológico como un recurso turístico” (p.165) (FIGURA 6).

De esta manera, la consolidación y adecuación del yacimiento de Pradocastaño ha servido como primer paso hacia el afianzamiento de la necrópolis de Hernán-Pérez como un recurso turístico. Como hemos mencionado anteriormente, la estrategia general multinivel nos permitirá, a su vez, sistematizar diferentes servicios en colaboración con colectivos, instituciones y otros organismos de tipo público y privado para organizar la carta de servicios necesaria para afrontar este reto con garantías de futuro.

Difusión y dinamización en base a la reutilización de espacios públicos ya creados

A la hora de abordar los procesos de valorización y las actividades para la consolidación de un proyecto arqueológico a medio y largo



FIGURA 7: Charla de socialización del proyecto arqueológico Pradocastaño en el Centro de Interpretación de Hernán-Pérez durante la campaña 2021.

plazo, consideramos que tener en cuenta las infraestructuras de las que se dispone es algo primordial. Ante un paradigma cambiante en el que la reutilización de los espacios públicos y los objetivos de desarrollo sostenible se antojan como una necesidad, es indispensable plantear nuevas formas de gestión que aprovechen el uso de espacios ya creados y que en ocasiones se encuentran en desuso o infrautilizados.

Para el caso de Hernán-Pérez, la presencia de tres infraestructuras construidas por el municipio en colaboración con la Diputación de Cáceres, la Junta de Extremadura y el Gobierno de España ha resultado ser un elemento clave. El centro de interpretación de la localidad, de titularidad municipal, perteneciente a la Red de Centros de Interpretación de la Diputación de Cáceres; el centro de formación homologado, también de titularidad municipal y por último, un pequeño chozo tradicional, en desuso, cercano al área megalítica más impor-

tante de la localidad, situada en la dehesa municipal, forman parte de esas infraestructuras que pretendemos sirvan para obtener la tercera estrategia de resiliencia de nuestro proyecto en base a criterios de sostenibilidad económica que reaprovechan unas infraestructuras ya creadas y ponen de manifiesto las potencialidades de la cultura como elemento vertebrador de los espacios públicos (FIGURA 7)

Castaño (2007) afirma que “los centros de interpretación, en términos generales, se definen como entidades cuya finalidad principal es el dar a conocer determinados valores culturales, históricos y naturales, ubicados generalmente en el ámbito rural (...)” (p.2). Para el caso de Hernán-Pérez, el centro de interpretación nace con una vocación centrada en la arqueología y sujeta a los yacimientos de la localidad, siempre con el recuerdo de aquellos hallazgos que imprimieron en la conciencia colectiva local ese ansiado objetivo común a muchos otros pequeños pueblos de la España rural. Nos referimos al concepto de museo local, muestra del anhelo clásico de poder conservar parte de los objetos hallados en los propios municipios. Hallazgos que, siguiendo el esquema clásico de una gestión patrimonial centralizada, fueron desplazados a Madrid, en el caso de las estelas diademadas, y Cáceres, en el caso del hallazgo numismático documentado por García Figuerola, condenando a esta y a otras localidades a una suerte de relación colonial con una metrópolis, representada en los museos provinciales, que absorbe y nutre sus depósitos con los bienes patrimoniales del rural sin otorgar nada a cambio, desposeyendo al territorio de parte de una serie de recursos que podrían ser utilizados como reclamo para el desarrollo, por ejemplo, del turismo cultural.

Nuestra estrategia para el centro de interpretación se basa en abordar esta problemática desde la solicitud de un depósito temporal de piezas arqueológicas que nos permita llevar a cabo la exposición de parte de los materiales resultantes del proceso arqueológico llevado a cabo en la localidad. Por otro lado, en base a una demanda vecinal, pretendemos que esta medida sirva para generar la complicidad necesaria para sacar a la luz diversas colecciones privadas, fruto

de los hallazgos esporádicos que se han ido desarrollando a lo largo de los años. De esta manera, tratamos, de dar respuesta a dos problemas concretos: por una parte, tratando de sumar al viejo anhelo de la vecindad local de poder conservar parte del legado histórico de Hernán-Pérez en el propio municipio y, por otro lado, poder estudiar las diversas colecciones que se encuentran hoy por hoy ajenas al conocimiento científico, mermando de esta manera las posibilidades de continuar profundizando en el conocimiento del contexto arqueológico del municipio.

En referencia al centro de formación homologado, colindante al centro de interpretación, pretendemos llevar a cabo formaciones específicas vinculadas al método arqueológico en colaboración con empresas e instituciones, desarrollando actividades orientadas a la formación de estudiantes y profesionales del sector que quieran ahondar en la perspectiva de la generación de proyectos de tipo patrimonial desde la acción comunitaria. La suma entre un área expositiva y de conservación de piezas y un espacio para la formación es para nosotros un elemento clave para la adquisición de herramientas que permitan a nuestro proyecto consolidarse a medio y largo plazo.

Por último, la tercera infraestructura que tratamos de adecuar para el desarrollo del proyecto es un pequeño chozo en desuso que se encuentra situado en las inmediaciones del área megalítica de Pradocastaño. Este elemento, y con la generación de una serie de paneles didácticos y el uso de réplicas, pretendemos que forme parte de nuestra estrategia de consolidación del proyecto, esta vez con una orientación destinada a la interpretación del área megalítica, así como del contexto espacial y geográfico de los yacimientos. Mediante la valoración de este recurso, apostamos por la idea de contribuir al cambio de mentalidad local con respecto a la arqueología y, sobre todo, hacer partícipes a los miembros de la comunidad de todas y cada una de las tareas que se van llevando a cabo para desarrollar el proyecto.

A nivel de socialización, entendida como otra estrategia de resiliencia, desde el comienzo se han puesto en marcha iniciativas de di-

fusión y formación; talleres con escolares, visitas guiadas, charlas y jornadas de puertas abiertas, así como campañas de difusión en redes sociales, entrevistas en prensa escrita, radio y televisión. Estas han sido herramientas indispensables para volcar a la sociedad el trabajo que venimos desarrollando. La puesta en marcha de esta aula didáctica nos permitirá continuar apostando por la difusión, contribuyendo una vez más a la generación de resiliencias que consoliden el futuro del proyecto.

Otro aspecto importante de la socialización corresponde a la necesidad de atraer al proyecto parte del propio material hallado por agricultores a lo largo de los años de manera fortuita. En este tiempo, hemos conseguido que diversas piezas hayan sido cedidas al centro de interpretación, permitiendo de esta manera su estudio, conservación y catalogación. En conjunto con el liderazgo municipal ejercido por el ayuntamiento de Hernán-Pérez y la colaboración de diferentes vecinos y vecinas se pretende que esta colección aumente de manera progresiva y se sume a la exposición de materiales obtenidos en el contexto de excavación mediante solicitud de una exposición temporal a la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Extremadura.

Estabilización

La última fase de esta metodología se basa en la idea de la estabilidad. Somos conscientes de la necesidad de establecer nexos de unión que nos permitan afrontar los diversos vaivenes a los que puede verse sometido el proyecto. Intentamos que nuestra visión no sea cortoplacista, de modo que tratamos de generar una estructura que nos permita abordar con garantías el paso de los años, siendo conscientes de que el proyecto que desarrollamos tendrá una incidencia directa sobre el desarrollo socioeconómico de la localidad y su entorno si conseguimos que se mantenga con la duración necesaria para poder analizar resultados con una cierta perspectiva que sólo da el tiempo.

Abordamos esos nexos desde cuatro vías: la relación con las instituciones, tanto locales como supramunicipales; la implicación con el aso-



FIGURA 8: Resultado final de la consolidación del dolmen de Pradocastaño tras los trabajos de recuperación. Año 2021. Foto: Francisco Alonso Toucido.

ciacionismo local y comarcal; la vinculación con entidades académicas de escala universitaria y la colaboración con empresas privadas.

A nivel de relación con las instituciones, hemos establecido cauces de colaboración con la Diputación de Cáceres a través del Área de Reto Demográfico y Desarrollo Sostenible, planteando desde un primer momento la idea de llevar a cabo una iniciativa que aúne lo académico y lo socioeconómico. El mismo planteamiento se ha llevado a cabo con la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura y el ayuntamiento de Hernán-Pérez. Ha sido necesario articular un discurso que pusiera de manifiesto frente a estos organismos la importancia de actuar de manera coordinada ante la necesidad de afrontar la gestión del patrimonio local desde nuevas perspectivas. Para instituciones en ocasiones fuertemente influenciadas por cuerpos funcionariales de pensamiento

monolítico o liderazgos políticos excesivamente dominados por las dinámicas electorales, acostumbradas a ofrecer respuestas desde la infraestructura más que desde una dinámica creativa que apueste por la indagación paciente y la participación (Llorenç Prats, 2004), estos discursos se antojan complejos. Sin embargo, son necesarios si queremos sacar adelante cambios que atañen a la necesidad de establecer nuevas formas de gestión de un patrimonio rural que ha adquirido un nuevo rol en una jerarquía tradicionalmente dominada por los grandes monumentos urbanos, pero que juega un papel decisivo en la producción patrimonial desde un punto de vista cuantitativo (Delgado y Hernández, 2019) (FIGURA 8).

En cuanto al asociacionismo local, la vinculación con la asociación cultural Vetones, una entidad formada por vecinos de la localidad y en la que se han integrado los miembros de la dirección del proyecto, así como miembros de otras asociaciones implicadas en la actividad social del municipio como la Asociación Juvenil Nutria, que desarrolla su trabajo hacia la formación y el ocio entre escolares, jóvenes y colectivos vulnerables, ha sido una herramienta indispensable a la hora de contar con la cobertura legal necesaria para presentarse a procesos de concurrencia competitiva, pero también para contar con el soporte logístico necesario para poder desarrollar las campañas de excavación, así como para desarrollar labores de difusión y dinamización a través de voluntarios/as locales que han jugado (y lo siguen haciendo) un papel fundamental como agentes sobre el territorio que colaboran en las visitas guiadas, en las tareas de mantenimiento, en la vigilancia de los yacimientos y que sirven de nexo con la población local estableciendo una interlocución directa entre el desarrollo del proyecto y la sociedad.

El tercer agente que juega un papel clave en la pretendida consolidación del proyecto arqueológico Pradocastaño es la universidad. Como venimos argumentando, la dimensión social de esta iniciativa pasa por profundizar en las potencialidades de la arqueología como motor de lucha contra la despoblación. La atracción de población, in-

cluso con carácter estacional, que se establezca en el municipio en un contexto formativo representa un valor a tener en cuenta para un municipio que apenas roza los 450 habitantes. De esta manera, a través del apoyo del ayuntamiento de Hernán-Pérez, hemos podido establecer en el año 2022 un convenio de colaboración con la Universidad de Santiago de Compostela. A través de dicho convenio, podemos ofrecer las campañas del proyecto a alumnos en prácticas, siendo reconocida la formación que adquieren de manera oficial. El motivo de la elección de una institución foránea al territorio ha sido la disponibilidad y accesibilidad que nos ha brindado esta entidad, no obstante, pretendemos continuar este proceso profundizando en las relaciones con instituciones como la Universidad de Extremadura y la Universidad de Salamanca.

Por último, entendemos que hay una necesidad creciente de incorporar a empresas vinculadas al mundo de la arqueología al propio territorio para que colaboren como elementos dinamizadores. Tal y como tratamos al comienzo de este artículo, las zonas rurales a menudo cuentan con infraestructuras en desuso o para las que no se han llevado a cabo planteamientos de viabilidad en la gestión y utilización. En el caso de Hernán-Pérez, la reciente construcción de un centro de formación homologado abre la puerta a llevar a cabo una oferta formativa que pueda profundizar en temáticas tan diversas como la adquisición de competencias en nuevas tecnologías aplicadas a la arqueología, metodologías para el desarrollo rural a través de la gestión del patrimonio u otros tipos de cursos intensivos que pueden abrir vías alternativas y complementarias para el municipio.

La suma de estos cuatro ejes de acción pretende generar una estrategia de resiliencia a medio y largo plazo que nos permita hablar de la consolidación del proyecto Pradocastaño como un eje de dinamización socioeconómica de la localidad de Hernán-Pérez y de la Sierra de Gata desde posiciones innovadoras y escasamente aprovechadas.

Conclusiones

A lo largo de este texto hemos tratado de aportar un poco de luz sobre las circunstancias específicas que encontramos en el municipio de Hernán-Pérez en la puesta en marcha del proyecto arqueológico Pradocastaño.

La arqueología como ciencia ha experimentado cambios tanto teóricos como metodológicos a lo largo de su historia reciente. Tras la consolidación de una Nueva Arqueología que dio paso a cambios en los paradigmas científicos tradicionales que habían dominado su desarrollo, nuevos enfoques orientados hacia la forma de interrelacionarse ya no sólo con el espacio de estudio, sino con las gentes que habitan los territorios en los que se desempeña, han supuesto la consolidación de proyectos en los que la sociedad juega un papel relevante.

Fenómenos como la consolidación en el debate público del proceso de despoblación generalizada que sufre el agro español, abren nuevos espacios de reflexión sobre el papel que ha de jugar la arqueología no sólo en su reflexión teórica, sino en sus potencialidades como agente dinamizador de un patrimonio que necesita nuevos enfoques para su estudio, gestión y conservación, que deben pasar, sin lugar a dudas, por una implicación activa de la sociedad. Podemos hablar, por lo tanto, de la necesidad de una arqueología militante que aporte la lucha contra el fenómeno de la despoblación desde un punto de vista material, que contribuya a la forja de mentalidades colectivas rurales que perciban la necesidad de defender y valorar un patrimonio que forma parte de su propia identidad cultural, pero que, además, puede servir desde un punto de vista economicista, como un motor de desarrollo para territorios rurales.

Proyectos como los mencionados anteriormente nos muestran cómo más allá de una arqueología ligada a la obra pública o de emergencia, existe una amplia red de profesionales que han optado conscientemente por abordar el patrimonio y el estudio arqueológico desde una perspectiva en la que el lugar en el que se desarrollan los proyectos y las gentes que lo habitan adquieren un rol decisivo, orientando la

arqueología hacia una función que trasciende lo académico y que se erige como elemento estructural en los esfuerzos por la pervivencia de comunidades rurales.

Pero estos proyectos necesitan estrategias consolidadas que aborden la creación de amplias redes de colaboración entre instituciones, agentes sociales y población local, de manera que su consolidación en el tiempo les permita ejercer un rol activo en el desarrollo socioeconómico de los territorios sobre los que trabajan. Demandar el papel de una arqueología militante se antoja una necesidad ante un patrimonio que, si ya se veía en situación de franca decadencia, ahora se ve doblemente amenazado ante el avance de las dinámicas de la despoblación y la problemática que genera en la vastedad del agro español. Las metodologías de la arqueología pública desde los enfoques comunitarios pueden servir como elemento dinamizador de numerosos municipios que albergan un patrimonio rico, sostén de paisajes culturales que corren el riesgo de desaparecer si no actuamos pronto.

Bibliografía

- ARIJA. (2021). *Medianoche en el dolmen de Pradocastaño* [Video]. Valladolid.
<https://vimeo.com/562664431>
- AYÁN, X., SANTAMARINA, J., y HERRERO, X. (2017). «Arqueología, patrimonio y comunidad: el proyecto "Monte de San Pedro" 1936-1937 (Araba, Euskadi)». *Trabajos de Arqueología Navarra*, 29, 125-148.
- AYÁN, X. (2020). «Proyecto Arqueológico Castro de San Lourenzo». En Walid, S., Pulido, J., y Rodríguez, E. (eds.) *Arqueología y Procomún. Guía para el desarrollo de proyectos de ciencia comunitaria en el rural* (pp. 92-103). Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida.
- ACOSTA-NARANJO, R., DOMINGUEZ, V., y DOMINGUEZ, J.A. (2019). «Activa Valverde, un caso de vinculación de la sociedad civil y la Universidad contra la despoblación». *Proyectos y Experiencias: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 98, 210-221.
- ALMAGRO, M. (1972). «Los ídolos y la estela decorada de Hernán-Pérez (Cáceres) y el ídolo y la estela de Tabuyo del Monte (León)». *Trabajos de Prehistoria*, 29, 83-124.
- ALMAGRO, M.J. y HERNÁNDEZ, F. (1979). «La Necrópolis de Hernán-Pérez (Cáceres)». En Cerrillo, E. y Rodríguez, A. (coords.) *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano* (pp. 53-65). Cáceres: Servicios Culturales Diputación Provincial de Cáceres.
- ALMANSA, J. (2011). «Arqueología para todos los públicos. Hacia una definición de la arqueología pública "a la española"». *Arqueoweb*, 13, 87-113.
- CASTAÑO, J.M. (2007). «Museos y centros de interpretación en el ámbito rural». *Periférica: Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, 8, 45-62.
- CAMARERO, L. (2019). «Los patrimonios de la despoblación: La diversidad del vacío». *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 98, 50-69.
- CAYETANO, M. (2011). «Emigración extremeña durante el desarrollismo español (1961-1975)». *Revista de estudios extremeños*, 63 (3), 1275-1310.
- CHORDÁ, M., CERDEÑO, M.L. (2021). «La gestión del patrimonio en el ámbito rural: el caso celtibérico». *Complutum*, 32 (2), 477-494.
- DELGADO, A. y HERNÁNDEZ, E. (2019). «Patrimonios inmateriales, desarrollo rural y despoblación. La identidad como recurso». *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 98, 150-171.

- DÍEZ, M. (2014). «Turismo y Arqueología: una mirada histórica a una relación silenciada». *Anales de Antropología*, 4 (2), 9-40.
- FERNÁNDEZ, J., ALONSO, P., y NAVAJAS, O. (2015). «La Ponte-Comuséu: una herramienta de desarrollo rural basada en la socialización del patrimonio cultural». *La Descommunal*, 1 (2), 117-130.
- GARCÍA-FIGUEROLA, M. (1987). «Un depósito de bronce tardo-romanos encontrados en Hernán-Pérez (Cáceres)». *Revista de Estudios Extremeños*, 43 (2), 311-324.
- GÓMEZ, S. (2007). «Mértola, Vila Museu: Patrimonio, rentabilidad y ciudadanía. El patrimonio arqueológico a debate: su valor cultural y económico». En Domínguez Arranz, M.A. (coord.) *El patrimonio arqueológico a debate. Su valor cultural y económico* (pp. 83-99). Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- HERNANDO, A. (1992). «Enfoques teóricos en arqueología». *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología*, 1, 11-32.
- IGLESIAS, P., y ÁLVAREZ, M. (en prensa). «Medianoche en el dolmen de Pradocastaño». Actas del Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio. Ávila (13-19 de septiembre de 2021). La Descommunal.
- MARSHALL, I. (2002). «What Is Community Archaeology?». *World Archaeology*, 34 (2), 211-219.
- MCGIMSEY, CH. (1972). *Public Archeology*. Nueva York: Seminar Press.
- MEDINA, N. (2020). «El Patrimonio como motor de desarrollo social, cultural y económico en el ámbito rural: el modelo de Aroche (Huelva)». *Onoba. Revista de Arqueología y Antigüedad*, 8, 193-203.
- MORENA, J.A. (2012). «El parque arqueológico de Torreparedones (Baena, Córdoba): un proyecto de desarrollo rural desde el patrimonio histórico». *Arte, arqueología e historia*, 19, 249-258.
- MORENO, A. y SARRIEGO, I. (2017). «Relaciones entre Turismo y Arqueología: el Turismo Arqueológico, una tipología turística propia». *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 15 (1), 163-168.
- MOSER, S., GLAZIER, D., PHILIPS, J., EL NEMER, L. N., MOUSA, M.S., RICHARDSON, S., CONNER, A., y SEYMOUR, M. (2002). "Transforming archaeology through practice: strategies for collaborative practice in the Community Archaeology Project at Quseir, Egypt. *World Archaeology* 34 (2), 220-248.
- NIETO, A. (2007). *El desarrollo rural en Extremadura: las políticas europeas y los impactos de los programas LEADER y PRODER* (tesis doctoral). Universidad de Extremadura
- PÉREZ, C. (2001). *Estelas de Guerrero y Estelas Diademas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona: Bellaterra Arqueología
- PRATS, LL. (2005). «Concepto y gestión del patrimonio local». *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 17-35.
- SCHADLA-HALL, T. (1999). «Editorial: Public Archaeology». *European Journal of Archaeology*, 2 (2), 147-158
- TEJERIZO, C., FERNÁNDEZ, M., RODRÍGUEZ, C., RODRÍGUEZ, A., MARTÍNEZ, L., ALONSO, F., SILVA, V., TORRES, D., y ÁLVAREZ, O. (2021). «Arqueología das sociedades labregas na longa duração histórica nunha "periferia"»

arqueológica: o proxecto Sputnik Labrego na comarca de Valdeorras». *Raigame: revista de arte, cultura e tradicións populares*, 45, 123-134.

TULLY, G. (2007). «Community archaeology: general methods and standards of practice». *Public Archaeology*, 6 (3), 155-187.

WALID, S., PULIDO, J.J., y GONZÁLEZ, E. (2020). *Arqueología y Procomún. Guía para el desarrollo de proyectos de ciencia comunitaria en el rural*. Mérida: Instituto de Arqueología (CSIC-Junta de Extremadura).

